

P

OESÍA





### EL DESCENDIMIENTO

¡Qué triste el día en que tú has dejado de ser tú!  
Peor que el desamor, más que el olvido,  
sin el raro acicate del desdén,  
duele este no saberte, no saber  
a quién hemos tenido entre los brazos,  
con quien gastamos años, tanta vida.  
Como en la gran deriva de un naufragio  
entro en esta extrañeza de ti  
que desorienta, perplejo, el corazón.  
¿Cómo reconocerte en el que ahora  
adopta inoportuno tu apariencia y tu nombre  
usurpando tus gestos con la torpeza de una sordidez  
que este implacable contraluz revela?  
¡Ojos que así te ven y así te amaron!  
¿Dónde está esa mirada que miente lo que salva  
rescatando su imagen más hermosa?  
¿Qué quedó del que un día imaginé?  
Nada más que este daño  
que no consigue ser indiferencia.  
Porque ¿quién fue el real y quién el impostor?  
¿Quién suplantó y a quién  
en esa ilusión óptica para lentes de aumento?  
¿Acaso no fingió su objeto mi deseo  
mientras la admiración te encaramaba  
a un pedestal más digno de alguna estatua ecuestre  
que posara orgullosa de su posteridad  
en bronce sobre mármol?  
¿En nombre de qué noble sentimiento,  
de qué cerril adoración dañina  
te coloqué en peana hasta inmolarte  
a un vértigo de altura  
que amenazaba el fiel de tu equilibrio  
como una pesadilla de los Alpes?



NOSE  
1989

¡Bájate de la cruz, querido mío!  
¡Estabas tan incómodo!  
Perdóname este amor  
tan pasado de talla como estrecho de sisa.  
¡Desciende y sé feliz!  
¡Apéate y descansa!  
Para que con los años  
-porque el tiempo nos roba  
y el tiempo nos devuelve-  
podamos reír juntos de cuánto nos queríamos  
o de cuanto quisimos a dos desconocidos  
bastante diferentes de los que ahora somos  
y que al fin nos amamos  
de esa forma ya plena pero más desolada  
que se alcanza al final de tantas cosas, juntos,  
humanos y falibles, vulnerables y unidos,  
cuando al conocimiento sigue la aceptación.

(De *Las Jaras*)



Homem na foto  
Quilão  
Quilômetro

Doldan  
←

MONÓLOGO DEL RENEGADO

A Emilio

Navarro de nación, turco de oficio,  
sirvo al sultán y del sultán me sirvo.  
Nací noble en un valle en que todos lo son.  
A los catorce años un clérigo, mi ayo,  
me azotó ante testigos.  
Lo atravesé con la ballesta. Huí.  
Me apresaron los turcos rumbo a Italia.  
Barbarroja me amó. Fuí su bardax.  
Hoy me llaman Alí. De mi prepucio  
dieron cuenta los peces. No me pesa.  
Nunca soñé poder disfrutar tanto  
cuando mi ayo me molía a palos  
de roble pirenaico.  
Por lo que pecho ahora en una noche  
la Inquisición me turraría vivo  
y llevo algunos años ejerciendo.  
Aquí soy uno más. Y poderoso.  
Me llamáis renegado. Más renegué de joven.  
Sirvo al Sultán. Vosotros a Castilla.  
No alardeéis de nada. Soy más libre, paisanos,  
que vosotros.  
Olvidando mi nombre, vengaréis mi memoria.  
Pues soy turco y navarro. Mal que os pese.

(Del Libro de los monólogos)

HIMNO A VENUS

Amor bajo las jarcias de un velero,  
amor en los jardines luminosos,  
amor en los andenes peligrosos  
y amor en los crepúsculos de enero.

Amor a treinta grados bajo cero,  
amor en terciopelos procelosos,  
amor en los expresos presurosos  
y amor en los océanos de acero.

Amor en las cenizas de la noche,  
amor en un combate de carmines,  
amor en los asientos de algún coche,

amor en las butacas de los cines.  
Amor, en las hebillas de tu broche,  
gimen gemas de jades y jazmines.

### UNI-VERSOS

la noche homicida cabalga a lomos  
de algún matón sin nombre  
setiembre es augurio de resacas  
mordidas por el can de la memoria  
águilas cuerpo a tierra como puertas  
violadas en el umbral del enterramiento  
y los pulmones sin respiración  
con veinte tiros de más encima  
¿quién se come el pan de las sombras  
re lleno de venenosos insomnios?  
no tiene precio justo la fatiga  
mientras la humanidad camine de rodillas  
revendían libertades con cadenas  
y orgasmos de sangría colectiva  
a dos monedas la tirada  
jugaban a colorear el alba torturada  
amoratando su claridad en ciegas jaulas  
pretendían encerrar la inteligencia  
en un ascensor descendidor de porcelana  
que cada cual bautice a su albedrío  
chalecos antibalas por apellidos  
manchas de sangre en el olfato  
ministros del interior entre piernas  
un dios de boñigas por mortaja  
la noche homicida cabalga a lomos  
de algún matón renombrado

## METÁFORAS VOLÁTILES

a mi solidario amigo euskaldun  
Felipe Robredo Altuzarra dese la  
hondura de nuestra libertad  
compartida.

por denunciar dictaduras sangrientas antihumanas cruentas  
en los golpes del universo fascista o resocializado  
hoy cargan contra mí: (tú ella nosotros vosotros ellos yo)  
las voces bayonetas ajusticiadoras frente al callejón negro  
llenaron el plato de los hambrientos con aséptica poesía  
y fenecieron instantáneamente por desnutrición vitalicia  
otros beben caviar ruso por decir en público ¡sí, mi general!  
o pintar colorado ¡viva la revolución del poder retroactivo!  
rociaron con agua bendita el maligno carrusel bélico oficiente  
aún les resultan insuficientes las peregrinas procesiones  
de crucificados alternativos que adornan los altares obreristas  
canten los bastardos de la poesía a sus bonitas indiferencias  
del estercolero que las centrales nucleares os robarán la última  
parcela donde sembrar tantas vocales y consonantes genocidas  
muertas de asco en el ataúd opíparo inquisitorial pestífero  
divinos poetas geniales de la sumisión y el lloreo narcisista  
os admiro cuando transcribís los mandamientos de la ley de dos  
en rollos prepotentes de calidoso papel antihigiénico impreso  
pero resultáis inútiles ante los ojos sinsobornos de la libertad  
adulad a los virulentos dioses enquistados arriba que atrofian  
y relavan vuestro cerebro gusanero con sus dictados carcelarios  
delatar fingir corromper consumir vomitar coleccionar defecar  
vender violar sobrevivir laurear envilecer lengüetear gemir  
prostituir figurar mentir claudicar oprimir aterrorizar fenecer  
cantad (¡¡firmes ar!!) en infectas metáforas volátiles vuestras  
propias impotencias humanas ¡bravo por los genios patógenos! sí  
y sus enmascarados acordes con el altomando trampolín represivo  
inmejorables campos de concentración obtendremos por recompensa

LOS PACES... Y... LAS PENES

A Tales de Ñil

Divino es, si así lo crees, hacer por cuenta propia  
-y rie(s)go- la paz, la guerra e incluso el amor  
(¡qué no darían muchos por un "quítame de aquí  
estas pajas"!)... Celebro, de milagro, que uses

con tanta pu(n)tería el argot del violinista  
¿en el tejano oeste? (¡Si yo fuera Ri...gan!...) y  
música de re(p)tante cascabel... Comprendo (por) que  
te gustaría ser bastante más Franco y menos

afran(ciscado). Y esa lírica retahíla  
de acusaciones contra "los demás" (que es lo de  
menos) como segura causa de tus penurias

y popu(hi)laridad desangelada... Sin embargo,  
¿a quiénes culpas cuando tras invocar a las musas  
te asisten, fieles, tus frondosas musarañas?...

(La luz, caro amigo, cada día está más jeta.  
Sólo las dudas avalan las creencias ciertas).

## (IR)RADACIONES

A Fernando P. y Françoise C.

Bienvenidos y crónicos sean los pasteles  
de sesos "al sarcasmo"; las catas de amor  
sin dueña, ni señor, ni (es)clavos; ese ínclito  
pájaro nocherniego por anillar que lanza

al viento su exquisito plumaje, la mar  
por medio, con sapiente y ágil lucidez;  
al pensar la indigesta prensa desde adentro  
hasta que al fin vomite su diaria vaciedad;

la gracia compañera del entremés y el goce;  
la FerPoLar desnudez a plena luz de gas...  
Aunque el beso amargo de la pseudomística

profesionalidad (bebedizo adulterado)  
nos mande, y no es un bulo, en casto repliegue  
culinario/uterino, a tomar por el c(h)ulo.

(Mas para dar real color al astro ciego en cuestión  
-igual que a los cerebros en blanco- sin deposición).



*¡Oh perfección: dependo  
Del total más allá,  
Dependo de las cosas!*

Jorge Guillén

Los baños de sol no son nocivos  
mientras no se detecten defunciones.

Alevosa manía de  
pedir relaciones a los objetos  
y salir airoso del envite.  
No sospechar siquiera  
el flanco aceituno del Poniente  
donde el trébil sólo quedan dientes.  
Alabada indigencia de  
quedar suspendido en ramas de membrillo  
porque en tanto se rumia regaliz  
-perdido, desde luego,  
el alegre moderato  
y, sólo, a buen seguro,  
porque le lastran la memoria  
ecos de un alegre remoto y vivacísimo-  
tiene todo de casual  
pero es más que probable  
que maintenant, M. Leroux,  
retorne a su casa de Limoges;  
le aguarda un plato de potage  
y su mujer  
que es calva y tiene orzuelos.

DESPEDIDA

Meticuloso:  
calcula los gestos,  
pausadamente ordena los objetos.  
Se contempla desnudo en el espejo.  
Sonríe irónico.  
Y desdeñosamente  
altivo como un dios,  
se corta las venas.

En silencio.

OTOÑO

Vomite trsiteza el otoño.  
Por las calles se agitan cadáveres  
con frío  
(heladas máscaras). Tiemblan.  
¿Vendrá por fin la muerte acariciada?

Y llueve.  
Tan sólo por ser otoño

mueren

las hojas.

Y el indecible espanto del tiempo  
ahoga toda esperanza.

## PERFIL DEL TIEMPO

Derrotado por el tiempo  
tan sólo le colma un hastío infinito  
de horas tristes  
sin luz.  
De hojas vencidas por la muerte.  
¿Añora acaso la infancia de los sueños?

Y sentado en un viejo café  
junta palabras que quisiera libres.  
Indiferente en su miseria  
conoce el mudo engaño del tiempo  
en un sucio cuaderno de tapas azules.

Perdida toda añoranza  
edifica minuciosas mentiras.  
Tan sólo le colma un hastío infinito  
de palabras vacías  
sin vida.  
De hojas muertas...  
asesinadas por la costumbre.